

CUESTIONES PARA PENSAR EL DESARROLLO EN BRASIL: ESPECIALIZACIÓN REGRESIVA Y TARIFA EXPORTADORA EN EL PERÍODO 2003-2010 ¹

ANA MARÍA RITA MILANI
Universidad Federal de Alagoas (UFAL)

RECIBIDO: 29 de junio de 2012 / ACEPTADO: 20 de diciembre de 2012

1. INTRODUCCIÓN

A finales de la década de 1980, la mayoría de los países en desarrollo pasó por un proceso de reformas estructurales que llevó a esas economías a una nueva etapa de desarrollo dentro de la economía mundial. En relación con los países de América Latina, la década de 1990 marcó el triunfo de la política económica neoliberal. Los “viejos” paradigmas del desarrollo basados en la industrialización por la sustitución de importaciones, con una economía cerrada y una gran participación del Estado, fueron sustituidos por un sistema de economía abierta con una menor intervención del Estado a través de un programa de privatización masiva. Estas medidas de política implementadas en Brasil suscitaron en el ámbito académico el debate sobre la posibilidad de que el país estuviera viviendo un proceso de cambio estructural. Es una vieja preocupación el papel del cambio estructural y su influencia en el crecimiento económico. En América Latina ha sido un tema muy presente en las reflexiones pioneras sobre el desarrollo económico, especialmente en los trabajos clásicos de Hirschmann y Prebisch en la década de 1950.

Paralelamente, y a partir de la teoría convencional, surgen modelos cuyo objeto de estudio es el crecimiento económico basado en las funciones de producción agregadas, que por definición ignoran las diferencias sectoriales. Son ejemplos de esta línea de pensamiento los modelos pioneros de Harrod-Domar, Solow, Swan o Ramsey, entre otros. En estos modelos, el cambio estructural y la tecnología se dejan en un segundo plano, saliendo solo a la luz a partir de mediados de la década de 1980, cuando comenzaron a ser objeto de atención por parte de los programas de investigación relacionados con la innovación tecnológica.

La relación entre estructura industrial y desarrollo económico aún está en fase de construcción, sin tener líneas o marcos establecidos. La visión convencional defiende la idea de que la especialización productiva basada en ventajas comparati-

¹ Trabajo basado en un artículo presentado en el *I Circuito de Debates Acadêmicos* del Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) y de las Associações de Pós-Graduação em Ciências Humanas. *II Conferência do Desenvolvimento*, que tuvo lugar en Brasilia entre el 23 y el 25 de noviembre de 2011.

vas es una solución mejor en la promoción del bienestar de la sociedad. Los críticos consideran que el patrón de especialización es importante tanto para el ritmo como para el alcance del proceso de desarrollo, cuestionándose cuándo debe comenzar su especialización el sector industrial.

Puede decirse que a partir de la década de 1990 Brasil experimenta un proceso de cambio estructural con el inicio de una especialización de la estructura industrial en algunos sectores de escaso dinamismo intra-industrial como, por ejemplo, los de *commodities*, fenómeno que se acentúa en los años 2000. Esta tendencia del perfil del desarrollo actual, que algunos autores señalan como proceso de desindustrialización, tiene su contrapartida en la concentración de la tarifa exportadora con productos de bajo valor agregado.

Nuestro objetivo es analizar cómo se presenta el cambio estructural en la industria a partir de la aplicación del modelo de ajuste estructural, intentando demostrar cómo afecta este proceso a la especialización productiva y a la forma de integración internacional a través de la especialización de la tarifa exportadora.

2. LA REESTRUCTURACIÓN DE LA INDUSTRIA EN BRASIL Y EL DEBATE SOBRE EL CONCEPTO DE DESINDUSTRIALIZACIÓN

Entre los analistas económicos se acepta que el país ha sufrido una significativa transformación estructural y que los incrementos de productividad alcanzados por la industria en la década de 1990 han sido el resultado de estos cambios. Estos afectaron principalmente al sector industrial, y para muchos, negativamente. Para la corriente teórica “neo-desarrollista”, por ejemplo, la economía brasileña ha venido sufriendo un proceso de desindustrialización en los últimos veinte años debido a la combinación de políticas que contemplan la apertura financiera, la valorización de los términos de intercambio y el tipo de cambio aplicado (Loures, Oreiro y Passos, 2006; Bresser-Pereira y Marconi, 2009). La corriente más ortodoxa, por el contrario, interpreta los cambios como positivos, y defiende que los recientes cambios experimentados en la economía brasileña no han tenido un efecto negativo en la industria, sino que esta última se ha beneficiado de las reformas (Schwartzman, 2009).

En relación con el concepto de desindustrialización es oportuno realizar algunas observaciones. Según Ramaswamy y Rowthorn (1999), el concepto clásico de la desindustrialización guarda una cierta analogía con la reducción del empleo industrial en el país o región. Por lo tanto, teniendo en cuenta este concepto, los países desarrollados habrían pasado por un proceso de desindustrialización en la década de 1970 y los de América Latina en la década de 1990.

Según Singh (1987), la desindustrialización es la disminución de la producción o del empleo industrial en términos absolutos o como porcentaje del producto o del empleo nacional, que con frecuencia se caracteriza como una consecuencia de un satisfactorio desarrollo económico en los países avanzados y que se relaciona con la mejora de las condiciones de vida de la sociedad (Rowthorn y Ramaswamy,

1999). Desde esta perspectiva, en primer lugar se produciría una disminución de la participación de la agricultura en el producto interior bruto y el incremento del sector industrial; y en segundo lugar, los servicios ganarían terreno y la industria perdería peso.

Para Tregenna (2009), desindustrializar es una situación en la que se reducen tanto el empleo industrial y el valor agregado de la industria como la proporción del empleo total y del PIB, respectivamente. Por su parte, Oreiro y Feijó (2010) señalan que la desindustrialización no está necesariamente relacionada con la disminución o el estancamiento de la producción en el sector industrial, sino con el momento en que ese sector pierde importancia como fuente generadora de empleo y/o de valor añadido. Por lo tanto, la simple expansión de la producción industrial –en términos de *quantum*– no puede utilizarse como “prueba” de la inexistencia de desindustrialización.

Otra cuestión que con frecuencia se relaciona con la desindustrialización es la “enfermedad holandesa”. Esta puede definirse como un proceso de desindustrialización que se acompaña de una “reprimarización” de la tarifa exportadora, en la que las exportaciones tienden a estar formadas por *commodities*, productos básicos o de bajo contenido tecnológico. Según Bresser-Pereira (2010), este tipo de desindustrialización puede ser clasificada como “negativa”, pues evidencia un “fallo del mercado” en el que el descubrimiento de recursos naturales escasos hace que se produzca un reconocimiento de la tasa de cambio real, generando externalidades en el sector de bienes manufacturados.

Tras estas consideraciones, en el siguiente epígrafe se expone cómo se ha interpretado la desindustrialización en Brasil.

2.1. ¿LA DESINDUSTRIALIZACIÓN Y EL CAMBIO ESTRUCTURAL SUCEDERÁN EN BRASIL?

El proceso de desindustrialización en Brasil en el período 1996-2007 ha dado lugar a diferentes interpretaciones. A veces, se utiliza una connotación negativa para caracterizarlo como sinónimo de destrucción de la industria o de alguna de sus ramas más importantes; sin embargo, según el informe del Instituto de Estudios para o Desenvolvimento Industrial (IDEI) (2005), esta no es la mejor caracterización. Según este Instituto, América Latina y, específicamente, Brasil han experimentado un proceso de “desindustrialización negativa” con la pérdida de importancia del sector industrial y el empleo, que puso en peligro el desempeño de la economía en la década de 1990.

El IDEI (2005) afirma que la desindustrialización se produjo en Brasil en la década de 1990; no obstante, el sector industrial ha mantenido una importante diversificación. A pesar de perder algunos segmentos y eslabones de las cadenas decisivas para la industrialización moderna, se han preservado sectores tecnológicos avanzados, hecho que de alguna manera ha permitido ampliar su productividad y su capacidad exportadora. Esta configuración del cambio estructural llevó al IDEI a afirmar que hubo desindustrialización, pero que esta fue relativa. Esta desindus-

rialización está relacionada con cambios en la estructura industrial y no con la caída del peso de la industria en la participación del PIB.

Como se puede comprobar, los sectores que destacan en el proceso de cambio experimentado por la industria en el período son dos: a) los sectores tradicionales, como el sector textil y artículos de vestuario y el de material eléctrico y electrónico, que habían perdido peso en la estructura industrial y que serían un ejemplo de la desindustrialización localizada; y b) los sectores intensivos en recursos naturales, que mostraron una mayor especialización de la industria.

En la tabla 1 puede observarse que el sector de *commodities* aumentó su participación en la producción en casi un 4%. La industria tradicional experimentó un descenso de aproximadamente un 5%, mientras que las industrias de mayor contenido tecnológico presentaron un comportamiento estable en el período. A pesar de que el movimiento de la estructura productiva no tuviese cambios significativos en el período analizado, según el IDEI (2005) se verifica que en los años anteriores los sectores predominantes en la matriz industrial del país fueron los de mayor contenido tecnológico.

Tabla 1.- Evolución del comportamiento de los sectores de la industria de transformación (en % de participación)

Clasificación sectorial	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007
Fabricación de productos de minerales no metálic.	3,75	3,83	4,18	3,93	3,97	3,98	3,88	3,73	3,36	3,27	3,57	3,51
Extractivas	2,21	2,18	2,32	2,56	2,53	2,58	2,85	2,84	2,95	3,64	3,65	3,73
Fabric. prod. tabaco	1,07	1,09	0,94	0,96	0,79	0,83	0,92	0,80	0,92	0,86	0,85	0,79
Fabric. celulosa y papel	4,27	3,85	3,87	4,52	4,59	4,24	4,75	4,73	4,08	3,99	3,98	3,94
Fabric. prod. madera	1,28	1,28	1,22	1,49	1,32	1,37	1,51	1,80	1,78	1,64	1,55	1,51
Metalurgia básica	7,05	7,33	7,32	7,64	8,00	8,01	8,78	9,20	10,53	10,48	10,61	10,87
Fabric. prod. químicos	14,95	15,32	15,27	17,32	16,73	16,51	16,01	16,46	16,60	15,46	14,89	14,91
<i>Commodities</i>	34,56	34,89	35,12	38,41	37,94	37,52	38,71	39,56	40,22	39,33	39,08	39,25
Material de transporte	11,75	12,31	11,02	9,79	10,60	10,43	10,50	11,75	12,22	13,57	13,00	13,42
Mat. electr. y comunic.	4,39	4,13	3,76	4,31	5,00	4,96	4,08	3,18	3,99	3,58	3,75	2,87
Fabric. máq y equipam.	7,29	7,42	7,28	6,53	6,37	7,17	7,20	6,93	7,16	6,82	7,04	7,71
Subtotal de mayor contenido tecnológico	23,43	23,86	22,06	20,62	21,97	22,55	21,78	21,86	23,37	23,97	23,78	24,00
Fabricación de productos alimenticios y bebidas	23,62	23,53	24,72	23,83	22,36	23,98	24,90	23,85	22,94	22,90	23,37	22,94
Fabricación de artículos de goma y plástico	4,59	4,63	4,70	4,64	5,35	4,59	4,41	5,23	4,64	4,82	4,69	4,67
Fabricación de muebles e industrias diversas	2,64	2,65	2,83	2,60	2,75	2,51	2,29	2,11	1,94	1,94	2,07	2,01
Edición, impresión y reprod. de grabaciones	4,01	4,01	4,09	3,57	3,63	3,35	2,87	2,68	2,46	2,50	2,49	2,39
Fabric. productos textiles	4,21	3,75	3,69	3,83	3,77	3,42	3,25	3,09	2,94	2,75	2,72	2,60
Confección de artículos de vestuario y accesorios	2,95	2,68	2,79	2,49	2,24	2,08	1,81	1,61	1,49	1,78	1,80	2,15
Industria tradicional	42,01	41,25	42,82	40,96	40,09	39,93	39,52	38,58	36,42	36,69	37,14	36,75

FUENTE: Elaboración propia a partir de *Pesquisa Industrial Anual* del Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE) (varios años).

Kupfer y Carvalho (2010) señalan que las actividades que han tenido un impulso presentaban un perfil de inversión de retornos rápidos y de bajo riesgo, como en el caso de los sectores de bajo contenido tecnológico. La conclusión a la que se llega es que en general el sector industrial brasileño no ha avanzado durante la década de 1990, y que se ha mantenido la misma tendencia en la década siguiente.

Las informaciones de este período corroboran una reflexión preocupante como es que, a pesar de todos los cambios, reformas y ajustes por los que ha pasado Brasil, el país parece haberse alejado un poco más del mundo desarrollado de lo que se aproximaba, pues el camino del cambio estructural experimentado por Brasil le llevo a inclinarse hacia una relativa especialización en sectores productores de *commodities*. Es lo que se puede llamar o calificar de especialización regresiva² (IDEI, 2005).

Otro problema es que la mayor participación de las *commodities* se transforma en cierta medida en una tendencia para la “reprimarización” de la economía. Desde el punto de vista más ortodoxo, esta especialización de la producción basada en ventajas comparativas siempre es bienvenida en cualquier etapa de su desarrollo. No obstante, cuando los modelos propuestos para las economías avanzadas se aplican a las periféricas surgen una serie de problemas, pues no se adaptan o no constituyen un marco apropiado en estos últimos países, como es el caso de Brasil.

El pensamiento de la CEPAL ya advertía de este hecho cuando diferenciaba el “centro” y la “periferia” del capitalismo³, destacando que la estructura socioeconómica periférica tenía un modo propio de industrializarse, una forma particular de introducir el progreso técnico, así como una manera específica de absorber la mano de obra y de distribuir la renta. Las ideas de la CEPAL siguen siendo válidas hoy en día, pues aún explican la realidad brasileña actual teniendo en cuenta, por supuesto, las diferencias del nuevo contexto histórico. Si estas teorías aún dicen mucho de Brasil es porque su forma de inserción internacional ha tomado de nuevo características de la periferia, es decir, como nación productora de *commodities*. No obstante, es necesario comprender las razones que han llevado a la economía brasileña a reproducir y a extender esa característica.

En la siguiente sección se presentan algunas cifras ilustrativas de la economía brasileña en la última década con la intención de comprobar cómo tiene lugar el proceso de especialización de las tarifas exportadoras.

2 En relación con la cuestión de la especialización, Rodrik (2010) argumenta que solo los países que han alcanzado una etapa avanzada de desarrollo podrían especializarse, porque lo que los ha llevado hasta esa etapa ha sido la diversificación y no la especialización. Corroborando esta idea, Rowthorn y Wells (1987) señalan que este proceso de primero diversificación y después especialización, de acuerdo con el avance del desarrollo, es característico de los países centrales, quienes tienen una mayor elasticidad-renta del sector servicios en relación con la industria. No obstante, consideran que los países en desarrollo no presentan esa dinámica, sino que, por el contrario, experimentan una desindustrialización prematura generada como consecuencia de una reorientación productiva.

3 Para la CEPAL, el proceso de crecimiento, empleo y distribución de la renta sería diferente de lo que ocurre en los países centrales, sobre todo porque los países periféricos poseen una estructura poco diversificada y tecnológicamente heterogénea.

3. CONTEXTUALIZACIÓN DEL “GOBIERNO LULA”: ALGUNOS DATOS ILUSTRATIVOS

En esta sección se abordará el comportamiento de algunas variables de importancia para la comprensión del actual modelo de desarrollo y del patrón de crecimiento que lo sostiene. El reciente crecimiento (tabla 2) evidencia un patrón *stop and go*, como en los últimos veinte años de la historia de Brasil. Las políticas neoliberales no han conseguido construir un modelo de desarrollo que genere un crecimiento sostenido. En la década de 1990 la economía crece de media un 2,7% y en la última década la tasa de crecimiento se situó cerca de un 4% anual.

Tabla 2.- Evolución del crecimiento de Brasil, 1996-2010

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
PIB-VRA	4,42	2,15	3,38	0,04	0,25	4,31	1,31	2,66	1,15	5,71	3,16	3,96	6,09	5,17	-0,3	7,53	2,73

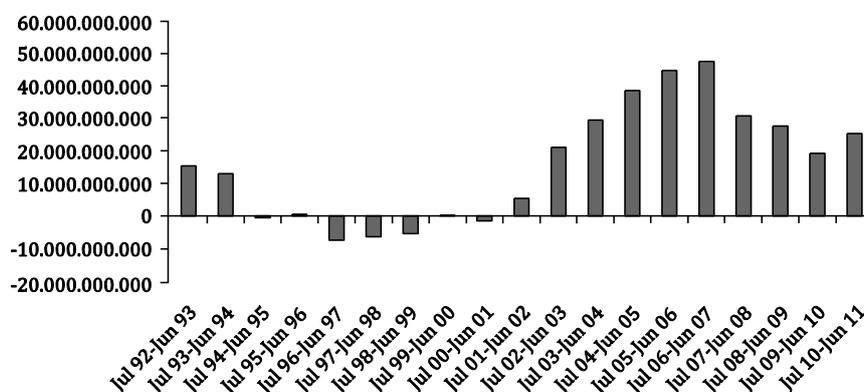
PIB-VRA: Producto Interior Bruto-Variación Real Anual.

FUENTE: Elaboración propia a partir de *Ipeadata* (IPEA, 2011).

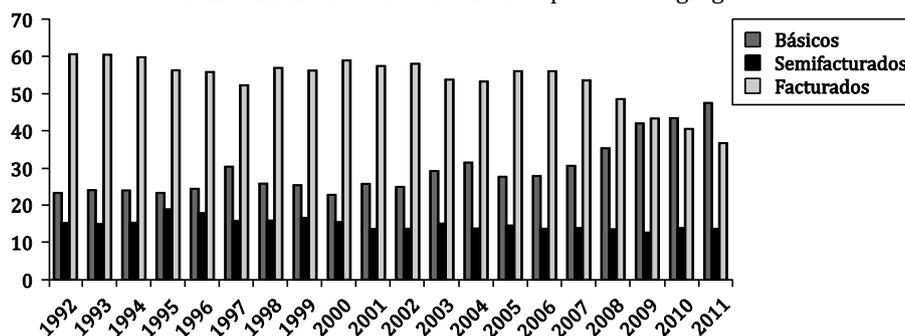
Dentro de los componentes de la demanda agregada, la única variable que ha tenido un comportamiento creciente influenciando positivamente las fuentes de crecimiento han sido las exportaciones netas, que han presentado tasas de expansión creciente desde el año 2002. En líneas generales, el ciclo de crecimiento internacional puede atribuirse al pobre desempeño de la economía doméstica (absorción interna), al extraordinario crecimiento del comercio internacional, al alza de los precios de las *commodities* y a las condiciones relativamente estables de liquidez internacional hasta el año 2008.

En el gráfico 1 se observa la evolución del saldo comercial en los últimos veinte años. En la década de 1990 se produjo una tendencia de aumento de los déficits, que se convirtió en característica habitual a principios del siglo XXI. No obstante, el dinamismo mostrado por las exportaciones netas puede estar relacionado con factores externos que, a su vez, refuerzan el perfil tecnológico de la balanza comercial, como son el superávit en los sectores básicos como las *commodities* primarias y en los sectores intensivos en recursos naturales. A pesar de que el superávit en la balanza comercial es un dato alentador para Brasil, hay dos aspectos preocupantes que hay que destacar: a) la dependencia de los saldos comerciales de las ganancias en términos de comercio; y b) la concentración de la tarifa exportadora en los productos básicos.

En relación con el segundo aspecto, entre los años 2005 y 2010 la participación de los productos básicos en la tarifa exportadora aumenta aproximadamente desde un 29% a un 48%, pudiendo observarse como contrapartida que los productos manufacturados pierden participación en esa tarifa, pasando de un 56% a un 36%, como se muestra en el gráfico 2. Este aspecto gana importancia por ser uno de los más debatidos entre los investigadores, algunos de los cuales formulan la hipótesis de que esta situación del comercio se explica en gran medida por la dinámica de los precios de las *commodities*, que han tenido una ganancia del 150% en el período, en comparación con el 65% de las manufacturas (IPEA, 2012).

Gráfico 1.- Balanza comercial brasileña – U\$S FOB (acumulado 12 meses)

FUENTE: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC) de Brasil (2011).

Gráfico 2.- Evolución del comercio por factor agregado

FUENTE: Ministério do Desenvolvimento, Indústria e Comércio Exterior (MDIC) de Brasil (2011).

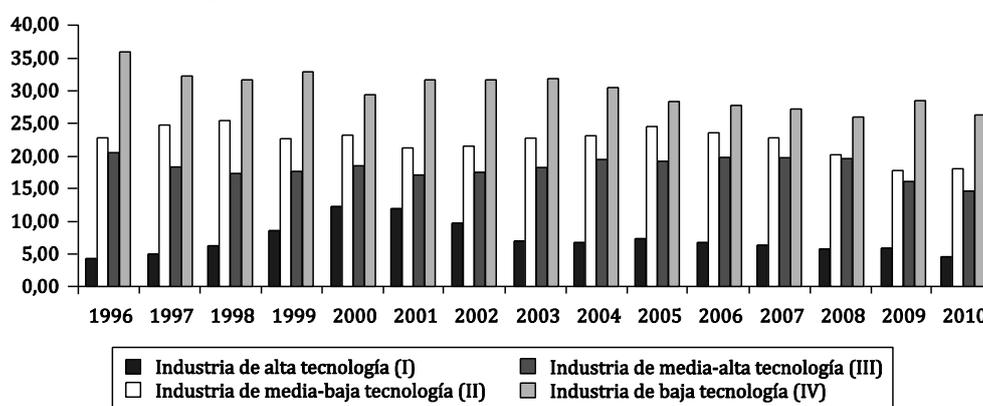
Aunque los precios han influido en el comportamiento de la tarifa exportadora, no es la única causa que explica la especialización en las *commodities*. Hay otro factor importante en la configuración mundial actual en la que China merece una atención especial, sobre todo porque desde mediados de la década de 1980 se viene perfilando como un *hub global*, cambiando la geografía económica y el perfil de la demanda de las materias primas.

Sin embargo, la preocupación que se observa con respecto a la balanza comercial se relaciona con el empeoramiento de las ventas externas de productos manufacturados. Esta característica puede verse en el gráfico 3, que se basa en las exportaciones de los sectores industriales de intensidad tecnológica, según la clasificación de la OCDE. Este fenómeno puede ser explicado por dos factores: por el efecto de la demanda y por el efecto de la competitividad. En relación con el primer factor, en el contexto mundial se ha producido un crecimiento de la demanda de *commodities*, como ya se ha explicado con anterioridad (IPEA, 2012); y por lo

que se refiere al efecto de la competitividad, este puede estar asociado con la política cambiaria y los factores estructurales.

Con respecto a estos factores, puede decirse que los problemas estructurales de la economía brasileña se insertan en el conjunto central de las políticas neoliberales aplicadas en la década de 1990 (modelos de ajuste estructural), cuyo objetivo ha sido la estabilización de la economía a través del plan real. El país no ha sido capaz de combinar el crecimiento del producto con las exportaciones de manufacturas debido a la reducida tasa de inversión asociada a dos limitaciones fundamentales: el mantenimiento de bajas tasas de inflación con la valorización cambiaria.

Gráfico 3.- Participación de las exportaciones brasileñas de los sectores industriales por intensidad tecnológica en el total de exportaciones industriales (*)



(*) Clasificación extraída de la OECD, Directorate for Science, Technology and Industry, STAN Indicators (2003).

FUENTE: SEDEX/MDIC(2012).

El perfil tecnológico de las exportaciones de Brasil, que se caracteriza por la concentración de las exportaciones en *commodities* primarias y bienes de baja intensidad tecnológica, ha sido uno de los factores responsables del escaso dinamismo de la economía en las últimas décadas. Actualmente, existe una coyuntura externa favorable al perfil de las exportaciones brasileñas; sin embargo, no se puede dejar de señalar la debilidad estructural que presenta el sector exportador. Esta debilidad se relaciona con la vulnerabilidad a las fluctuaciones de los precios internacionales y con el bajo valor añadido que presentan estos productos, con el poco efecto dinámico en términos de generación de renta y empleo. Así, puede observarse que, a partir de las políticas implementadas en Brasil, la industria sufre una especialización regresiva, aunque localizada y de forma relativa, que cuestiona las posibilidades de crecimiento sostenido. Este fenómeno, junto con las condiciones externas favorables para las exportaciones de *commodities*, ha contribuido también a especializar la tarifa exportadora.

4. CONSIDERACIONES FINALES

El nuevo modelo de desarrollo para Brasil se caracteriza por tasas de crecimiento de *stop and go*, teniendo como variable dinámica las exportaciones netas. Aunque en esta última década el rendimiento presenta una *performance* de los indicadores económicos mejor que en la década de 1990, el actual modelo de desarrollo suscita muchas cuestiones, refiriéndose una de ellas a la forma de inserción de Brasil en la economía internacional, actualmente influenciada por la demanda china de materias primas y de productos derivados de recursos naturales de alta densidad.

En el período de estudio, el saldo de la balanza comercial ha presentado un superávit; sin embargo, también ha mostrado déficits en bienes manufacturados. En este sentido, las tesis de la CEPAL sobre dependencia, centro-periferia o heterogeneidad estructural vuelven a estar vigentes, solo que en el nuevo contexto histórico con el que Brasil debe enfrentarse. No se trata de no responder a este gran estímulo de la demanda china, que hoy se presenta como la fuente de crecimiento del país; por el contrario, el camino podría ser tratar de aprovechar ese contexto de una forma ingeniosa para trazar una nueva dirección en la senda del desarrollo.

Muchos autores llaman la atención sobre el cambio en la inserción en la economía internacional considerando que es fundamental la introducción de bienes con mayor valor agregado, más diferenciados e intensivos en tecnología. Debido a ello, es preciso encontrar las causas concretas del proceso de desindustrialización y compararlo con la evolución esperada del cambio estructural, dar con los factores y condicionantes que han alejado la economía brasileña del camino de una tarifa exportadora más dinámica. Por otra parte, la política de desarrollo de Brasil no debería renunciar a lo que ha sido una característica del país dentro de la región de América Latina, dada la diversificación industrial y la integración de las cadenas productivas. Al conservar esta diversidad junto a una nueva política industrial y tecnológica, el país podría desarrollarse sobre la base de una consolidación de la producción más competitiva.

BIBLIOGRAFÍA

- BRASIL. INSTITUTO DE ESTUDOS PARA O DESENVOLVIMENTO INDUSTRIAL (2005): *Ocorreu uma desindustrialização no Brasil?* São Paulo: Instituto de Estudos para o Desenvolvimento Industrial (IDEI).
- BRASIL. INSTITUTO DE PESQUISA ECONÔMICA E APLICADA (2012): *Conjuntura em Foco*, 17 (4) (Fevereiro). Brasília/Rio de Janeiro: Instituto de Pesquisa Econômica e Aplicada (IPEI).
- BRESSER-PEREIRA, L. (2010): *Brasil vive desindustrialização*. <www.bresserpereira.org.br/articles/2010-151>.
- BRESSER-PEREIRA, L.; MARCONI, N. (2009): "Doença holandesa e desindustrialização", *Valor Econômico*, 25/11/09.
- COMISSÃO ECONÔMICA PARA AMÉRICA LATINA (2012): *Commodities, choques externos e crescimento: reflexões sobre América Latina*. (Série 117-Macroeconomía del desarrollo). Santiago de Chile: Comissão Econômica para América Latina (CEPAL).

- KUPFER, D.; CARVALHO, L. (2010): *A transição da indústria brasileira: da diversificação para a especialização*. (10 de mayo de 2010). <www.ie.ufrj.br/datacenterie/pdfs/seminarios/.../texto3010.pdf>.
- LOURES, R.R.; OREIRO, J.L.; PASSOS, C.A.K. (2006). "Desindustrialização: a crônica da servidão consentida", *Economia e Tecnologia*, 2 (4), pp. 19-26.
- MATTOS, F. (2000): "Retrospectiva histórica del proceso de globalización financiera", *Revista Investigación Económica*, 60 (233), pp. 113-147.
- OREIRO, J.L.; FEIJÓ, C.A. (2010): "Desindustrialização: conceituação, causas, efeitos e o caso brasileiro", *Revista de Economia Política*, 30 (2), pp. 219-232.
- RODRIK, D. (2010): *Industrial Policy for the Twenty-First Century*. Cambridge, MA: Harvard University, John H. Kennedy School of Government. (10 de mayo de 2010). <www.ksg.harvard.edu/rodrik>.
- ROWTHORN, R.; RAMASWANY, R. (1999): "Growth, Trade and Desindustrialization", *IMF Staff Papers*, 46 (1), pp. 18-41.
- SCHWARTSMAN, A. (2009): "Uma Tese com Substâncias", *Folha de São Paulo*, 19/08/09.
- SINGH, A. (1987): "Manufacturing and De-Industrialization", en J. Eatwell, M. Milgate y P. Newman [ed.]: *The New Palgrave: A Dictionary of Economics*. London: The Macmillan Press.
- TREGENNA, F. (2009): "Characterizing Deindustrialization: An Analysis of Changes in Manufacturing Employment and Output Internationally", *Cambridge Journal of Economics*, 33 (3), pp. 433-466.